

En este capítulo se examina en qué forma los avances en educación y salud son el resultado tanto de determinantes estructurales, que incluyen las capacidades del Estado, el gasto público y la estratificación social, como de determinantes intermedios, que engloban a individuos, familias, comunidades y sistemas de atención. A partir de ese marco conceptual se identifican las brechas que corresponden a desigualdades, ya sea entre países (horizontales) o entre grupos sociales o áreas en cada país (verticales), con base en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en El Salvador, Guatemala, Honduras y México.

## Identificación de brechas de gasto público en salud y educación

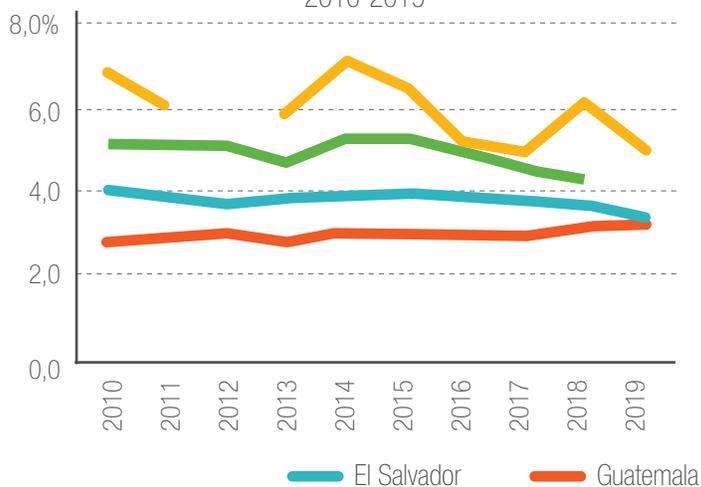
- 1 Las brechas se estiman con base en los resultados en educación o salud alcanzados por los países, áreas o etnias durante determinado período.
- 2 Se articulan, analíticamente, con el monto global, composición y características del gasto público en educación y salud en cada país para estimar el posible aporte del gasto.
- 3 Se evalúan brechas fiscales que surgen ante la necesidad de cubrir las desigualdades que aún persisten en educación y salud.

## Gasto público salud y educación

El gasto público puede y debe contribuir a aumentar la cobertura y calidad de los servicios de salud y educación, pero su impacto está condicionado por un conjunto amplio de variables.

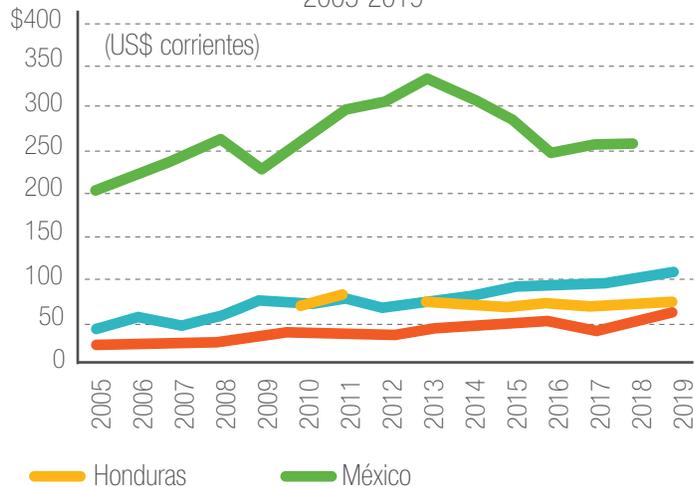
**Gasto en educación como porcentaje del PIB en El Salvador, Guatemala, Honduras y México**

2010-2019



**Gasto público en salud, por habitante, en El Salvador, Guatemala, Honduras y México**

2005-2019



Las implicaciones más importantes de este estudio son tres



Es necesario movilizar más recursos para atender la educación y la salud.



Debe asegurarse una reorientación progresiva del gasto público, tanto en salud como en educación, orientado a alcanzar un balance urbano-rural y territorial.



Lo anterior debe complementarse con otras medidas que aumenten el impacto del gasto público, tomando en cuenta circunstancias, desde la educación de los padres hasta mejoras de gestión de los sistemas de salud y de educación e inversiones en la infraestructura sanitaria y de higiene.

Documento Fuente

